SAN LUIS 400 AÑOS

400 años de San Luis

José La Vía

Nació el 25 de noviembre de 1888 en Catania, Sicilia, arribando con su familia a la ciudad de San Luis, en 1894.

Sus primeras imágenes datan del año 1905, durante el gobierno del Dr. Benigno Rodríguez Jurado.

Las fotos de la inauguración de las Escuelas Bartolomé Mitre y Juan C. Lafinur son hitos en su vasta y fecunda labor, que abarcará siete décadas. Sus notas gráficas fueron publicadas en Buenos Aires por la revista *PBT* que le dará su primer carnet, con el transcurrir del tiempo completó cincuenta credenciales que lo acreditaban como reportero en diversos diarios y revistas de San Luis, la Capital Federal y otras provincias.

En 1911 habilitó su Estudio Fotográfico y Artístico "Caras y Caretas" en Colón 850, frente al Mercado Central.

En 1918 fue premiado por el "Touring Club" con una medalla de oro y diploma por sus "Paisajes Sanluiseños".

En 1925, trabajando en *La Prensa*, fotografía un gran incendio en los Tanques de petróleo de la Isla Maciel.

El 10 de febrero de 1926 acuatizaba frente al puerto de Buenos Aires el hidroavión "Plus Ultra", finalizando el famoso raid desde España, *La Prensa* se anticipó a todos los medios enviando a Montevideo a uno de sus reporteros: don José La Vía.

Fue fotógrafo oficial del Congreso Eucarístico, realizado en 1934. Allí tomó notas del entonces cardenal Eugenio Pacelli.

En 1945 fotografía la nueva escuela del Chorrillo "Juan M. de Pueyrredón" donada por José Roger Balet.

Su cámara registró en 1945 el arribo del coronel Juan D. Perón y de María Eva Duarte, en gira proselitista.

Estuvo presente en la asunción del Dr. Ricardo Zabala Ortiz (1946), y también en la del Dr. Alberto Dominiconi en 1958.

Retrató al príncipe Umberto de Saboya, al príncipe Eduardo de Inglaterra, a don Lisandro de la Torre, al Pte. Juan B. Justo.

Por su inquieto objetivo desfilaron presidentes, príncipes, personalidades, lugares y momentos de la vida de nuestra ciudad y del país.

En 1950 fue considerado el "decano de los fotógrafos argentinos".

Falleció el 29 de abril de 1975, a los 86 años.



Retrato

CUATROCIENT

La fundación de la ciudad de San Luis realizada en 1594, fue el resultado de un largo proceso de conquistas y colonizaciones, llevadas adelante por los españoles durante los siglos XVI y XVII, en el cono Sur de América.

Fue parte de la tercera etapa de la colonización, que buscaba por entonces ocupar y dominar efectivamente los territorios americanos. Se dejaban atrás la primera etapa, con la búsqueda de un espacio que permitiera llegar a las especies orientales; y la segunda etapa, con el reconocimiento de territorios que tuvo como único objetivo encontrar el oro que sostuviera el mercantilismo europeo. Reapareció entonces la figura del conquistador y sus huestes en busca de las tierras cedidas de antemano por el Rey.

El conquistador y la fundación de ciudades fueron el centro de la expansión. Cada expedición fue una empresa privada que se financiaba con fondos particulares, y que implicaba dificultades como el reclutamiento de hombres; la propiedad sobre terrenos desconocidos; el encuentro con los nativos, lógicamente hostiles, para con quienes venían a usurparle su espacio vital; la rebeldía de los soldados e incluso los conflictos entre conquistadores, con los mismos intereses y proyectos.

A la llegada de los españoles "el país de las arenas", "el oasis del Cuyum", era habitado en su espacio más oriental por diferentes grupos nativos que se repartían el territorio. Algunos como los comechingones y olongastas eran más bien pacíficos y preferían la vida entre las sierras, reflejando la influencia que sobre ellos ejercieron los huarpes. Eran los más numerosos y se dedicaban a la recolección de algarroba, cultivaban maíz y zapallo y eran, además, hábiles cazadores. Luego de la conquista fueron encomendados por los europeos para el trabajo en las minas chilenas. Los que no se mestizaron y pasaron a formar parte de la base poblacional actual, murieron en los trabajos forzados al servicio del conquistador, antes de concluir el siglo XVII. Los ranqueles, en cambio, ubicados hacia el sur mantuvieron en jaque a los conquistadores hasta avanzado el siglo XIX.

Las primeras correrías de los colonizadores se anticiparon a la fundación de la ciudad capital. Llegaban atraídos por los recursos naturales que ofrecía la zona: la "mano de obra indígena", los bosques de quebracho, caldén y algarrobo, y por último, el alimento que proveían los guanacos, venados y avestruces.

Buscando en la legendaria región del Cuyum, una salida hacia el Atlántico, Luis Jofré fundó la ciudad de San Luis acompañado por unos veinticinco vecinos. Lo hizo originariamente en una zona conocida como El Bajo, desde donde debió luego ser trasladada a causa de las continuas inundaciones. El lugar elegido entonces fue El Talar.

La ciudad, a su fundación, no contaba con más de veinticinco vecinos. El trazado respondió al común de la época: una plaza desolada, el Cabildo y la iglesia, en este caso fue el templo de Santo Domingo. El conjunto formaba un asentamiento pequeño en población y recursos.

Desde San Luis como centro disperso y aislado, penetraron los blancos que irradiaron el dominio colonial hacia el resto del territorio, buscando llegar a Buenos Aires. Fueron atraídos además, por la bondad del clima, la abundancia del agua y los pastos nutritivos para el ganado por entoncescimarrón. La sierra fue el lugar escogido para el pastoreo de animales que más tarde sería traído de las pampas a invernar.

Aunque en los primeros años de la colonización los reducidos grupos de blancos dependieron por entero de una economía de subsistencia; a mediados del siglo XVI la actividad mercantil se convirtió en fundamental para la provincia.

Durante los siglos XVI y XVII junto con Mendoza, Córdoba y Santa Fe, San Luis formó parte de una de las rutas comerciales más importantes del virreynato. A través de sus caminos polvorientos en el último cuarto del siglo XVI se inicia el intercambio regular de este a oeste, quedando como punto estratégico vía real que conectaba Buenos Aires con Chile. Las legumbres, hortalizas, frutas, ganado y telas pasaban por San Luis camino a las ciudades que las necesitaban.

El proceso de colonización continuó avanzando hacia la zona de la sierra. La economía se basó en los escasos recursos agropecuarios y en la actividad minera. El ganado suelto en las planicies se difundió rápidamente gracias al beneficio del clima y dio lugar a las vaquerías, que permitieron a los colonizadores tomar contacto con el medio.

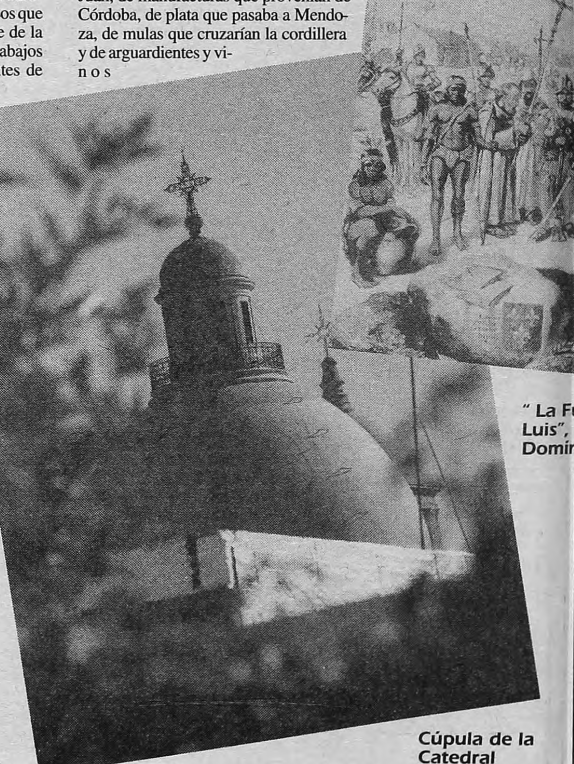
Durante el siglo XVII y XVIII fue también paso de esclavos hacia Chile y San Juan, de manufacturas que provenían de Córdoba, de plata que pasaba a Mendoza, de mulas que cruzarían la cordillera y de arguardientes y vinos

llevados a Buenos
1594 una Real Céd
con Buenos Aires,
mente levantada a l
vas ciudades acomp
se fundó Nogolí. Er
San José del Bebed
frenar la acción de l
la defensa de esos
más al sur de la capi
de Renca que aún p

La población tot
del siglo XVIII de 6
un 5 por ciento del t
paña como en los ce
to eran blancos, un
zos y por último un

El crecimiento d
lento hasta fines del
ción del ferrocarril
del poderío económ
Se incorporó el sur
un proceso disconti
de distintos camino
de Río Cuarto a Me
Ferrocarril Andino.
ficas que permitiero
tre importantes regi

Aunque el caudal
glo XIX no fue releva
áreas del país como
fluencia se hizo sent
jeros que ingresaron
dores de la generaci
ción extranjera llega



" La F
Luis",
Domin

Cúpula de la Catedral

José La Vía

Nació el 25 de noviembre de 1888 en Catania, Sicilia, arribando con su familia a la ciudad de San Luis, en 1894.

Sus primeras imágenes datan del año 1905, durante el gobierno del Dr. Benigno Rodríguez Jurado.

Las fotos de la inauguración de las Escuelas Bartolomé Mitre y Juan C. Lafinur son hitos en su vasta y fecunda labor, que abarcará siete décadas. Sus notas gráficas fueron publicadas en Buenos Aires por la revista *PBT* que le dará su primer carnet, con el transcurrir del tiempo completó cincuenta credenciales que lo acreditaban como reportero en diversos diarios y revistas de San Luis, la Capital Federal y otras provincias.

En 1911 habilitó su Estudio Fotográfico y Artístico "Caras y Caretas" en Colón 850, frente al Mercado Central.

En 1918 fue premiado por el "Touring Club" con una medalla de oro y diploma por sus "Paisajes Sanluiseños".

En 1925, trabajando en *La Prensa*, fotografía un gran incendio en los Tanques de petróleo de la Isla Maciel.

El 10 de febrero de 1926 acuatizaba frente al puerto de Buenos Aires el hidroavión "Plus Ultra", finalizando el famoso raid desde España, *La Prensa* se anticipó a todos los medios enviando a Montevideo a uno de sus reporteros: don José La Vía.

Fue fotógrafo oficial del Congreso Eucarístico, realizado en 1934. Allí tomó notas del entonces cardenal Eugenio Pacelli.

En 1945 fotografía la nueva escuela del Chorrillo "Juan M. de Pueyrredón" donada por José Roger Balet.

Su cámara registró en 1945 el arribo del coronel Juan D. Perón y de María Eva Duarte, en gira proselitista.

Estuvo presente en la asunción del Dr. Ricardo Zabala Ortiz (1946), y también en la del Dr. Alberto Dominiconi en 1958.

Retrató al príncipe Umberto de Saboya, al príncipe Eduardo de Inglaterra, a don Lisandro de la Torre, al Pte. Juan B. Justo.

Por su inquieto objetivo desfilaron presidentes, príncipes, personalidades, lugares y momentos de la vida de nuestra ciudad y del país.

En 1950 fue considerado el "decano de los fotógrafos argentinos".

Falleció el 29 de abril de 1975, a los 86 años.

Retrato



Cuatrocientos años de San Luis

La fundación de la ciudad de San Luis realizada en 1594, fue el resultado de un largo proceso de conquistas y colonizaciones, llevadas adelante por los españoles durante los siglos XVI y XVII, en el cono Sur de América.

Fue parte de la tercera etapa de la colonización, que buscaba por entonces ocupar y dominar efectivamente los territorios americanos. Se dejaban atrás la primera etapa, con la búsqueda de un espacio que permitiera llegar a las especies orientales; y la segunda etapa, con el reconocimiento de territorios que tuvo como único objetivo encontrar el oro que sostuviera el mercantilismo europeo. Reapareció entonces la figura del conquistador y sus huestes en busca de las tierras cedidas de antemano por el Rey.

El conquistador y la fundación de ciudades fueron el centro de la expansión. Cada expedición fue una empresa privada que se financiaba con fondos particulares, y que implicaba dificultades como el reclutamiento de hombres; la propiedad sobre terrenos desconocidos; el encuentro con los nativos, lógicamente hostiles, para con quienes venían a usurparle su espacio vital; la rebeldía de los soldados e incluso los conflictos entre conquistadores, con los mismos intereses y proyectos.

A la llegada de los españoles "el país de las arenas", "el oasis del Cuyum", era habitado en su espacio más oriental por diferentes grupos nativos que se repartían el territorio. Algunos como los comechingones y olongastas eran más bien pacíficos y preferían la vida entre las sierras, reflejando la influencia que sobre ellos ejercieron los huarpes. Eran los más numerosos y se dedicaban a la recolección de algarroba, cultivaban maíz y zapallo y eran, además, hábiles cazadores. Luego de la conquista fueron encomendados por los europeos para el trabajo en las minas chilenas. Los que no se mestizaron y pasaron a formar parte de la base poblacional actual, murieron en los trabajos forzados al servicio del conquistador, antes de concluir el siglo XVII. Los ranqueles, en cambio, ubicados hacia el sur mantuvieron en jaque a los conquistadores hasta avanzado el siglo XIX.

Las primeras correrías de los colonizadores se anticiparon a la fundación de la ciudad capital. Llegaban atraídos por los recursos naturales que ofrecía la zona: la "mano de obra indígena", los bosques de quebracho, caldén y algarrobo, y por último, el alimento que proveían los guanacos, venados y avestruces.

Buscando en la legendaria región del Cuyum, una salida hacia el Atlántico, Luis Jofré fundó la ciudad de San Luis acompañado por unos veinticinco vecinos. Lo hizo originariamente en una zona conocida como El Bajo, desde donde debió luego ser trasladada a causa de las continuas inundaciones. El lugar elegido entonces fue El Talar.

La ciudad, a su fundación, no contaba con más de veinticinco vecinos. El trazado respondió al común de la época: una plaza desolada, el Cabildo y la iglesia, en este caso fue el templo de Santo Domingo. El conjunto formaba un asentamiento pequeño en población y recursos.

Desde San Luis como centro disperso y aislado, penetraron los blancos que irradiaron el dominio colonial hacia el resto del territorio, buscando llegar a Buenos Aires. Fueron atraídos además, por la bondad del clima, la abundancia del agua y los pastos nutritivos para el ganado por entoncescimarrón. La sierra fue el lugar escogido para el pastoreo de animales que más tarde sería traído de las pampas a invernar.

Aunque en los primeros años de la colonización los reducidos grupos de blancos dependieron por entero de una economía de subsistencia; a mediados del siglo XVI la actividad mercantil se convirtió en fundamental para la provincia.

Durante los siglos XVI y XVII junto con Mendoza, Córdoba y Santa Fe, San Luis formó parte de una de las rutas comerciales más importantes del virreynato. A través de sus caminos polvorientos en el último cuarto del siglo XVI se inicia el intercambio regular de este a oeste, quedando como punto estratégico vía real que conectaba Buenos Aires con Chile. Las legumbres, hortalizas, frutas, ganado y telas pasaban por San Luis camino a las ciudades que las necesitaban.

El proceso de colonización continuó avanzando hacia la zona de la sierra. La economía se basó en los escasos recursos agropecuarios y en la actividad minera. El ganado suelto en las planicies se difundió rápidamente gracias al beneficio del clima y dio lugar a las vaquerías, que permitieron a los colonizadores tomar contacto con el medio.

Durante el siglo XVII y XVIII fue también paso de esclavos hacia Chile y San Juan, de manufacturas que provenían de Córdoba, de plata que pasaba a Mendoza, de mulas que cruzarían la cordillera y de arguardientes y vinos llevados a Buenos Aires. Aunque existía desde 1594 una Real Cédula que impedía el comercio con Buenos Aires, esa prohibición fue parcialmente levantada a lo largo del siglo XVII. Nuevas ciudades acompañaron a San Luis. En 1632 se fundó Nogolí. En 1711 fundaron el Fuerte de San José del Bebedero (Balde) con el objeto de frenar la acción de los malones indígenas y lograr la defensa de esos territorios ubicados un poco más al sur de la capital. En 1720 nació la Capilla de Renca que aún perdura.

La población total de la provincia era a fines del siglo XVIII de 6975 habitantes, equivalente a un 5 por ciento del total del país. Tanto en la campaña como en los centros urbanos un 53 por ciento eran blancos, un 38 por ciento indios y mestizos y por último un 9 por ciento negros esclavos.

El crecimiento de la ciudad fue relativamente lento hasta fines del siglo XIX, en que por la acción del ferrocarril la ciudad se estiró en función del poderío económico que la máquina permitía. Se incorporó el sur a la colonización a través de un proceso discontinuo. Comenzó el desarrollo de distintos caminos, se construyó el ferrocarril de Río Cuarto a Mercedes y la prolongación del Ferrocarril Andino. Se inauguraron líneas telegráficas que permitieron la comunicación fluida entre importantes regiones de la provincia.

Aunque el caudal inmigratorio de fines del siglo XIX no fue relevante en comparación con otras áreas del país como la pampa y el litoral, la influencia se hizo sentir junto a los capitales extranjeros que ingresaron al amparo de los conservadores de la generación del 80. En 1870 la población extranjera llegada a la ciudad de San Luis osciló entre el 0,21 por ciento y el 2 por ciento.

Ya en los últimos cincuenta años la ciudad se transformó por efectos de la urbanización y la edificación continua y se llegó a cubrir casi por completo el radio interior. Hacia 1970 la ciudad se había duplicado en relación a su extensión de 1940, y las viviendas urbanas desplazaron casi por completo las zonas de cultivo de oasis, relegándolas a las localidades suburbanas.

El ritmo de crecimiento de la capital puntana fue del 39 por ciento entre 1970 y 1980, este ritmo se mantuvo y entre 1980 y 1988 se llegó al 37,6 por ciento aumentando la población capitalina de 70.600 a 98.000 habitantes.

En estos cuatrocientos años, San Luis pasó por un largo período de lento crecimiento, el ritmo aumentó aceleradamente durante los últimos cien años. Vivió como todas las provincias del interior argentino momentos de esplendor y decadencia. Acompañó con sus hombres y recursos la historianacional. Aportó como la más, todo lo que tuvo a su alcance para la gesta Sanmartiniana. Sufrió las luchas entre unitarios y federales, participando de esta última línea hasta 1854 con tres gobiernos consecutivos del Cnel. Pablo Lucero. A partir de la batalla de Caseros inició una política de concordancia con Don Justo José de Urquiza entrando así, más tarde, al proceso de conformación de la Argentina moderna.

Dictó su Constitución y eligió gobernadores liberales acordes al proceso de incorporación del país al mercado mundial vivido en el siglo pasado.

Hoy rompen el silencio de la siesta los jóvenes estudiantes que siguen carreras científicas y humanísticas en la Universidad Nacional de San Luis, llevando títulos y recuerdos a sus provincias natales, o como muchos, formando nuevas familias y hogares convirtiéndose en hijos adoptivos de la ciudad puntana.

A partir de 1983 se ha ampliado la periferia de la ciudad con la construcción de numerosos barrios habitados por un importante conjunto de familias que llegaron desde distintas provincias y de países hermanos atraídos por la promoción industrial.

En los últimos años se han encarado importantes obras de infraestructura como el Dique del Río Nogolí, el Dique del Río Grande, el Acueducto del Oeste, que en conjunto permitirán fertilizar grandes zonas hasta hoy desérticas de la provincia. Además, resolverán el problema que significa las inundaciones que se producen anualmente en la pampa húmeda, como consecuencia de las crecidas del Río Quinto.

"La Fundación de San Luis", óleo de Emilio Domínguez (h).

Cúpula de la Catedral

José La Vía

Edificio viejo - Torre Iglesia Catedral- Pringles y Colón

Todos: ¡Hueleeeeee!

C: corrida de toros.

S: La actuación de Manolete con su primer toro los había hecho poner a todos de pie. Algunos aprovecharon para cantar el himno. Sin embargo, en el lugar de los toreros no todo era euforia.

Todos: ¡Hueleee!

V: Oija, don Hernán. El Manolete está muy bien.

H: ¿Qué? ¿Ahora debo decirte "La Paquirra"?

V: No me malinterprete. Quiero decir muy bien toreando. Por más que esté el Pinchudo adelante no creo que pueda con Manolete.

H: Dime Paquirri. ¿Tu me menosprecias?

V: No, don Baratija. ¡¿Cómo piensa eso?!

H: Entonces escucha: este Manolete no va a ser el mismo que el que enfrente al Pinchudo. Le voy a dar un toquecito de algo especial... (se ríe con sonoras carcajadas).

Todos: ¡¡Qué viejo hijuna gran...!!

C: corrida de toros...

S: Mientras tanto la actuación del Manolete seguía despertando admiraciones de algún modo admirativas.

C: corrida.

R: Muuuuuuy bien Manolete.... Muuuy bien... Este muchacho tiene un cerebro que ni Duhalde.

M: Muuuuuuy bueno es. Es cierto. Menos mal que no tienes que pelear con él.

R: ¡Eso jamás ocurrirá! Me lo dijo el libretista.

M: Jamás confíes en los libretistas. No son gente de palabra.

C: corrida.

Todos: ¡¡Hueleee!! ¡¡Bravo!! ¡¡Bien matador!! (cantando) ¡¡Oe, oe, oe... Mano...lete!! (siguen)

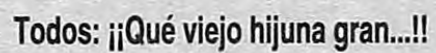
Jueves 25 de agosto de 1994

TOS AÑOS DE SAN LUIS

os Aires. Aunque existía desde édula que impedía el comercio s, esa prohibición fue parcial- a lo largo del siglo XVII. Nue- mpañaron a San Luis. En 1632 En 1711 fundaron el Fuerte de pedero (Balde) con el objeto de e los malones indígenas y lograr os territorios ubicados un poco apital. En 1720 nació la Capilla a perdura.
otal de la provincia era a fines e 6975 habitantes, equivalente a l total del país. Tanto en la cam- centros urbanos un 53 por cien- n 38 por ciento indios y mesti- un 9 por ciento negros esclavos. de la ciudad fue relativamente del siglo XIX, en que por la ac- il la ciudad se estiró en función ómico que la máquina permitía. ur a la colonización a través de ntinuo. Comenzó el desarrollo nos, se construyó el ferrocarril Mercedes y la prolongación del o. Se inauguraron líneas telegrá- eron la comunicación fluida en- egiones de la provincia.
dal inmigratorio de fines del si- evante en comparación con otras mo la pampa y el litoral, la in- entir junto a los capitales extran- ron al amparo de los conserva- ación del 80. En 1870 la pobla- egada a la ciudad de San Luis os- ciló entre el 0,21 por cien- to y el 2 por ciento.

Ya en los últimos cincuenta años la ciudad se transformó por efectos de la urbanización y la edificación continua y se llegó a cubrir casi por completo el radio interior. Hacia 1970 la ciudad se había duplicado en relación a su extensión de 1940, y las viviendas urbanas desplazaron casi por completo las zonas de cultivo de oasis, relegándolas a las localidades suburbanas.

El ritmo de crecimiento de la capital puntana fue del 39 por ciento entre 1970 y 1980, este ritmo se mantuvo y entre 1980 y 1988 se llegó al 37,6 por ciento aumentando la población capitalina de 70.600 a 98.000 habitantes.



En estos cuatrocientos años, San Luis pasó por un largo período de lento crecimiento, el ritmo aumentó aceleradamente durante los últimos cien años. Vivió como todas las provincias del interior argentino momentos de esplendor y decadencia. Acompañó con sus hombres y recursos la historia nacional. Aportó como la más, todo lo que tuvo a su alcance para la gesta Sanmartiniana. Sufrió las luchas entre unitarios y federales, participando de esta última línea hasta 1854 con tres gobiernos consecutivos del Cnel. Pablo Lucero. A partir de la batalla de Caseros inició una política de concordancia con Don Justo José de Urquiza entrando así, más tarde, al proceso de conformación de la Argentina moderna.

Dictó su Constitución y eligió gobernadores liberales acordes al proceso de incorporación del país al mercado mundial vivido en el siglo pasado.

Hoy rompen el silencio de la siesta los jóvenes estudiantes que siguen carreras científicas y humanísticas en la Universidad Nacional de San Luis, llevando títulos y recuerdos a sus provincias natales, o como muchos, formando nuevas familias y hogares convirtiéndose en hijos adoptivos de la ciudad puntana.

A partir de 1983 se ha ampliado la periferia de la ciudad con la construcción de numerosos barrios habitados por un importante conjunto de familias que llegaron desde distintas provincias y de países hermanos atraídos por la promoción industrial.

En los últimos años se han encarado importantes obras de infraestructura como el Dique del Río Nogolí, el Dique del Río Grande, el Acueducto del Oeste, que en conjunto permitirán fertilizar grandes zonas hasta hoy desérticas de la provincia. Además, resolverán el problema que significa las inundaciones que se producen anualmente en la pampa húmeda, como consecuencia de las crecidas del Río Quinto.

Fundación de San s", óleo de Emilio mínguez (h).

José La Vía

Todos: ¡Hueleeeeee!

C: corrida de toros.
S: La actuación de Manolete con su primer toro los había hecho poner a todos de pie. Algunos aprovecharon para cantar el himno. Sin embargo, en el lugar de los toreros no todo era euforia.

Todos: ¡Hueleee!

V: Oija, don Hernán. El Manolete está muy bien.
H: ¿Qué? ¿Ahora debo decirte "La Paquirra"?
V: No me malinterprete. Quiero decir muy bien toreando. Por más que esté el Pinchudo adelante no creo que pueda con Manolete.
H: Dime Paquirri. ¿Tu me menosprecias?
V: No, don Baratija. ¡¿Cómo piensa eso?!
H: Entonces escucha: este Manolete no va a ser el mismo que el que enfrente al Pinchudo. Le voy a dar un toquecito de algo especial... (se ríe con sonoras carcajadas).

Edificio viejo - Torre Iglesia Catedral- Pringles y Colón

Todos: ¡¡Qué viejo hijuna gran...!!

C: corrida de toros...
S: Mientras tanto la actuación del Manolete seguía despertando admiraciones de algún modo admirativas.
C: corrida.
R: Muuuuuuy bien Manolete.... Muuuy bien... Este muchacho tiene un cerebro que ni Duhalde.
M: Muuuuuuy bueno es. Es cierto. Menos mal que no tienes que pelear con él.
R: ¡Eso jamás ocurrirá! Me lo dijo el libretista.
M: Jamás confíes en los libretistas. No son gente de palabra.
C: corrida.

Todos: ¡¡Hueleee!! ¡¡Bravo!! ¡¡Bien matador!! (cantando) ¡¡Oe, oe, oe... Mano...lete!! (siguen)

BREVE RESEÑA DE LA HISTORIA DE SAN LUIS

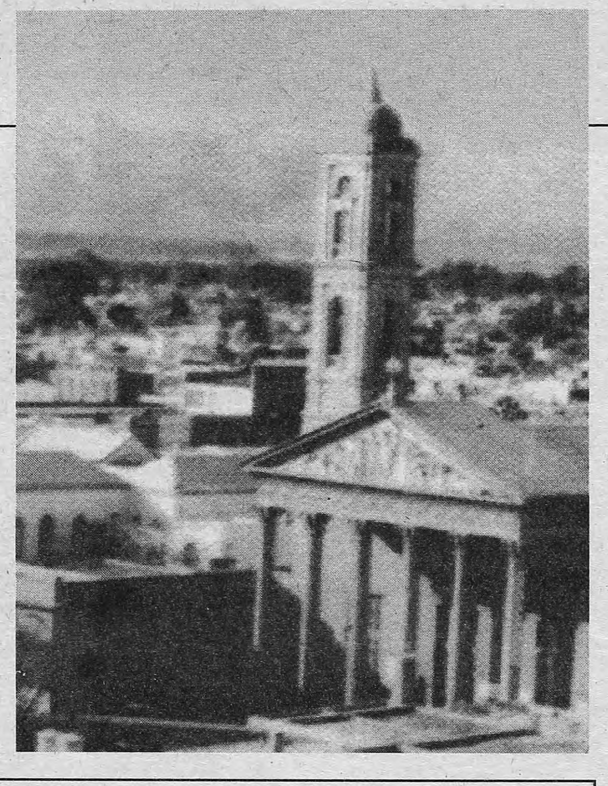
Las importantes obras encaradas, junto al hecho de que se hayan refaccionado y construido nuevas plantas potabilizadoras de agua, demuestran el interés por mantener un crecimiento económico y demográfico sostenido para toda la provincia.

"El nombre de la ciudad"

San Luis de Loyola Nueva Medina de Rioseco.
San Luis en homenaje al Rey de Francia Luis XI.
Loyola por el Capitán General de Chile.
Nueva Medina de Rioseco en referencia al lugar donde nació Juan Jofré, en Valladolid España.
Juan Jofré padre de Luis Jofré, el fundador de la ciudad.

Extraído de: *La Fundación de San Luis.*
Autor: Guillermo F. Valerga Aráoz y otros.
San Luis, junio de 1944.

Por Lic. en Historia Mónica S. Abraham



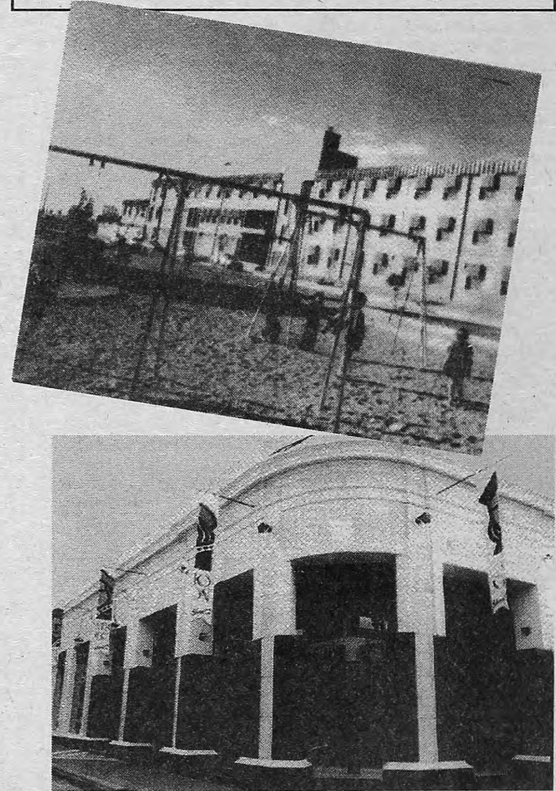
Iglesia Catedral

"La duda"

Hasta el 7 de junio de 1944 no se tenía certeza sobre la fecha de fundación de la ciudad de San Luis de Loyola Nueva Medina de Rioseco. Este hecho enfrentaba ruidosamente a historiadores locales a través de la prensa escrita.

Para poner fin a tamaño desencuentro histórico, que daba como años de fundación 1594 por Don Luis Jofré de Loaisa de Meneses, y 1596 por Don Martín García Oñez de Loyola (al frente de la Capitanía General de Chile), el por entonces interventor de la provincia, a través del Ministro de Gobierno Dr. Guillermo F. Nevares, solicitó a un grupo de investigadores determinar "la fecha en que se llevó a cabo la fundación de la ciudad de San Luis y quién fue su ilustre fundador".La comisión designada estuvo conformada por el Sr. Guillermo F. Valerga Aráoz y por los doctores Nicolás Jofré, Juan C. Saá y Gilberto Sosa Loyola quienes se expidieron después de seis meses de intensa investigación.

Viendo el informe presentado, las autoridades provinciales, a través del Decreto 1959-G de fecha 13 de junio de 1944, establecieron oficialmente que "la ciudad de San Luis fue fundada en el año 1594 y muy probablemente el día 25 de agosto y que el ilustre fundador fue el General Don Luis Jofré".



"Al llamado del Libertador"

... "El General San Martín espera
que acudan los puntanos al llamado
de Libertad que les envía América".

... Y, los Chasquis partieron, con el poncho
como un ala flotando en la carrera,
hacia todos los rumbos provinciales
por los caminos de herradura o huella,
ignorantes del sol y la fatiga,
sin pensar en la noche o la tormenta,
llegaron hasta el Morro por la tarde,
y por el alba cabalgaron Renca,
y entregaron mensajes en La Toma,
en La Carolina y La Estanzuela,
en las villas de Merlo y Piedrablanca,
en el Paso del Rey y Cortaderas,
en Nogolí también y San Francisco,
en cada población y en cada aldea,
y en las estancias y oscuras pulperías
y en velorios, bautizos y cuadreras,
dondequiera paisanos se juntaran
en solidaria diversión o pena.

... Y quedaron chiquillos y mujeres,
sólo mujeres con las caras serias
y las manos sin hombres, esperando...
en San Luis del Venado y de las Sierras."

"Digo el llamado" de Antonio Esteban Agüero, poeta puntano.



"Crecimiento habitacional"

En los últimos cincuenta años la población de la ciudad creció de 25.147 habitantes en 1947, a 97.689 en 1988.

La evolución numérica poblacional, obligó, entre 1940 y 1970, a duplicar el espacio urbano, y a que entre 1970 y 1986 se cubriera enteramente el territorio comprendido entre las rutas nacionales 7 y 147, formándose un triángulo cubierto de edificios familiares y públicos, demarcado de norte a sur por la línea ferroviaria que contornea la ciudad.

Solamente entre 1980 y 1986 el consumo de cemento creció de 64.253 a 95.035 toneladas, y en los últimos diez años se inició la construcción de 21.000 viviendas en todo el territorio provincial.

En 1994 se encuentran en ejecución 3539 unidades habitacionales que expande la ciudad de San Luis de Loyola Nueva Medina de Rioseco hacia el sur, cruzando la ruta nacional N° 7.

Producción General: Emilio Vera Da Souza. En San Luis: Medios - Producciones Integrales. Colaboradores: Lic. Luisa González Pena, Lic. Gustavo Corvalán, Diego Mackinnon, Lic. Mónica Abraham, Carlos Vera Da Souza, Diego Nicola, Marcelo D. Marrero, Fernanda de Marrero, Prof. Ana Beatriz Rua.